

Paolo CARRARA (Ed.), *I pagani di fronte al cristianesimo. Testimonianze dei secoli I e II*, Nardini Ed. («Biblioteca patristica», 2), Firenze 1984, 157 pp., 13 x 20,5.

La «Biblioteca Patristica», de reciente creación, responde al renovado y difundido interés surgido hoy en día por la literatura patristica. El nexo que une estrechamente filología e historia y la imprescindible relación entre la actividad filosófico-teológica y los resultados de una atenta filología, son criterios que inspiran esta nueva colección. Además de los «clásicos» de la patristica, la «Biblioteca» se propone detenerse también en sugestivos testimonios colaterales, como los del área pagana y del ámbito epigráfico y papirológico.

A este deseo responde el segundo libro de la colección, que ahora comentamos, elaborado cuidadosamente por P. Carrara. La selección ofrecida en este volumen es la primera que presenta los textos originales y su traducción, pues los textos originales faltan en el importante trabajo de R. Penna, *L'ambiente Storico Culturale delle Origini Cristiani*, Bologna 1984, y recoge todos los testimonios que el mundo grecorromano nos ha dejado en torno al cristianismo en el curso de los dos primeros siglos de nuestra era. Se leen aquí, por tanto, los célebres relatos de Tácito, Luciano, las noticias de Plinio el Joven y de Suetonio, las disposiciones de Trajano y Adriano. Junto a éstos, se encuentran también otros textos menos conocidos, pero que contribuyen a ambientar mejor la situación cultural de los primeros siglos cristianos. Se encuentran, pues, algunos pasajes provenientes de las obras historiográficas de Flegonte y de Brucio, un fragmento de un escrito de Galeno, perdido en el original griego, pero recuperable en citas de escritores árabes; este material permite encuadrar y entender los textos mayores.

Cierra la selección una serie de textos de autores cristianos que refieren opiniones del mundo pagano.

El libro se inicia con una introducción en que el Prof. Carrara manifiesta su erudición histórica y su interés por penetrar en el trans fondo cultural de aquellos dos primeros siglos cristianos. Cada texto está precedido de una presentación y seguido de notas amplias, que lo encuadran en sus coordenadas históricas. El libro se concluye con una bibliografía reciente sobre este tema y con la mención de las fuentes de donde proceden los textos aducidos.

A. Viciano

Ernst DASSMANN-Georg SCHOELLGEN, *Haus II*, en *Reallexikon für Antike und Christentum*, Anton Hiersemann («Sonderdruck aus Lieferung», 102), Stuttgart 1986, pp. 801-905.

La voz *Haus II* (Hausgemeinschaft) del *Reallexikon für Antike und Christentum* ha sido elaborada por los prestigiosos Profesores Ernst Dassmann y Georg Schöllgen. Es un estudio detallado de la noción de familia y de la vida familiar en la Antigüedad en sus aspectos económico, cultural y religioso. Se divide en tres partes: A) el mundo grecorromano; B) el mundo judío; y C) el cristianismo.

La primera parte, reservada al mundo grecorromano, se inicia con un estudio terminológico de los vocablos griegos *oikos/oikia* y del latino *familia*. A continuación, se abordan tres grandes temas: la estructura, la economía y la vida familiar. Respecto a la economía se analiza primero la información que aportan numerosos autores griegos y algunos latinos, para pasar luego a considerar temas generales: relación hombre-mujer (diferencias naturales entre hombre y mujer; la mujer como dueña de los trabajos de la casa; los hijos); relación señor-

esclavos; relación padres-hijos; y propiedad y adquisición.

La segunda se centra en el Antiguo Testamento y en el mundo judío antiguo. Además de un estudio terminológico del desarrollo histórico de los correspondientes términos hebreos, se considera la valoración de la familia por parte de los judíos, la vivienda y el trabajo, la vida religiosa (oración, el sábado, las fiestas...).

La tercera parte se circunscribe al cristianismo. En primer lugar analiza la ética familiar en el Nuevo Testamento (por ejemplo, casa y familia en la Anunciación de Jesús), para pasar a los Padres de la Iglesia occidentales y orientales. En segundo lugar, se abordan algunas tendencias hostiles a la familia, como el peligro de ésta en tiempos de las persecuciones. Por último, se consideran tanto en el Nuevo Testamento como en el período patrístico, dos aspectos de la comunidad familiar (su misión y su relación con la unidad de la Iglesia), así como la transformación de la comunidad familiar en iglesia doméstica.

Este trabajo no sólo nos parece interesante por los abundantes datos históricos que aporta, sino también por clarificar el sentido positivo de la vida familiar en la Antigüedad Clásica y en la vida de la Iglesia primitiva. La bibliografía es abundante y actual.

A. Viciano

HISTORIA DE LA IGLESIA

Odette PONTAL, *Die Synoden im Merowingereich*, Ferdinand Schöningh, Paderborn 1986, XXII + 346 pp., 16 x 23,5.

A lo largo de una serie de años he tenido conocimiento de los trabajos realizados por la Dra. Pontal en el ámbito

de las «Autorenkonferenzen für Konziliengeschichte», promovidas por la «Societas Internationalis Historiae Conciliorum Investigandae». Por ello, no ha sido una sorpresa para mí la aparición de este libro, que muestra en alto grado la madurez intelectual de su autora.

Se ocupa el presente volumen del estudio de los Concilios provinciales de la época merovingia, cuya problemática sinodal hay que enmarcarla predominantemente en el terreno disciplinar, a excepción del Concilio de Orange (a. 529), que abordó los planteamientos del semipelagianismo y del arrianismo profesado por godos y burgundios. El desarrollo cronológico de estos sínodos va del 511 al 714. Durante este período la Iglesia en las Galias tuvo que hacer frente a una gran tarea de consolidación de las estructuras eclesiales anteriores y de formación cristiana, al incorporar a los pueblos bárbaros, recién convertidos. El libro está bien dotado de diversos índices: General, de materias, de personas y de lugares. También son dignas de notarse las tablas de cánones incluidos en colecciones canónicas, la lista de algunos Concilios, que han llegado hasta nosotros en forma de cartas, así como la lista de aquellos que se han transmitido en fuentes narrativas, la lista cronológica de los sínodos estudiados, y por último, la lista alfabética de los obispos suscriptores de las actas conciliares, que se reseñan.

En su conjunto esta obra se nos ofrece como una excelente contribución al estudio de los Concilios en Occidente. Como acertadamente sugiere Foreville en su prólogo, se trata de una obra «savant», que merece nuestra mejor acogida. Considero un acierto que la autora no se haya ocupado del Concilio tenido en la Narbonense, ya que, cuando se celebró dicho sínodo, esa provincia formaba parte del Reino visigótico, y ha sido estudiado por el Prof. Orlandis en otro volumen de esta misma colección. También